



Feast of the Annunciation  
March 25

Dear Brothers and Sisters,

As we continue to face the challenges of our present health crisis, let us turn to Our Lady for a cure and end to this pandemic. On March 25, the Feast of the Annunciation, I invite you to pray the Rosary asking our patroness, Our Lady of the Annunciation, for her assistance during this anxious and uncertain time.

As we recall the Virgin Mary's acceptance of God's invitation to be the mother of the Savior, let us unite our "yes" with hers. Like Mary, let us seek God's will in all things. May the Blessed Virgin Mary be our refuge at this time.

As I, and each of my brother priests, celebrate Mass on March 25, I ask that they join me in entrusting our Diocese to the Immaculate Heart of Our Lady of the Annunciation. Also, united in our Lenten prayer and penance, we ask for peace of mind and heart, a peace only Jesus, himself, can give us. Let us place our trust in his Divine Mercy.

As we continue to support one another in prayer, may God bless you and your families.

Bishop Cotta

Fiesta de la Anunciación  
el 25 de marzo

Queridos hermanos y hermanas,

Al continuar enfrentando los desafíos de la crisis de salud de hoy en día, recurramos a Nuestra Señora para que cure y de fin a esta pandemia. En el día de la fiesta de la Anunciación, el 25 de marzo, los invito a rezar el santo rosario implorando a Nuestra Señora de la Anunciación, nuestra patrona, que nos ayude durante este tiempo de ansiedad y de incertidumbre.

Recordemos la invitación que Dios le hizo a la Virgen María, de ser Madre del Salvador, unamos nuestro "SI" con el de ella. Al igual que María, busquemos la voluntad de Dios en todas las cosas. Que Nuestra Santa Madre, la Virgen María, sea nuestro refugio en este tiempo.

Como yo, y cada uno de mis hermanos sacerdotes, celebraremos la Santa Misa el 25 de Marzo. Les pido que me acompañen en encomendar a la Diócesis, al corazón Inmaculado de Nuestra Señora de la Anunciación. También, unidos en nuestras oraciones y penitencias cuaresmales, pedimos por paz en nuestra mente y corazón, una paz que solamente Jesús, nos puede dar. Pongamos nuestra confianza en su Divina Misericordia.

Sigamos apoyándonos unos a otros, que el Señor le bendiga a usted y a su familia.

Obispo Cotta

